

Flores follajes y líneas Investigaciones sobre el estilo de la cerámica de Amatenango

*Marie-France Fauvet-Berthelot y
Susana Monzon**

En numerosas regiones de América indígena la alfarería tradicional se utiliza todavía en la vida cotidiana, para la ejecución de las tareas domésticas, especialmente en la preparación y el consumo de alimentos, y en el aprovisionamiento de agua. Artesanado generalmente femenino, la alfarería tiene a menudo un decorado que permite identificarla fácilmente. La factura, el "estilo" de dichas cerámicas permite reconocerlas.

En este artículo nos proponemos, a partir de un ejemplo preciso, identificar y analizar cuáles son los elementos que contribuyen a definir un estilo cerámico. Hemos estudiado la decoración de un conjunto coherente de vasijas, teniendo en cuenta su relación con la forma, a manera de tratar de reconocer cuáles han sido los rasgos escogidos por el artesano, dentro del largo abanico de posibilidades técnicas que ofrece la arcilla.

Entre las colecciones de cerámicas americanas contemporáneas, conservadas en el Museo del Hombre de París, el conjunto que mejor parecía responder a nuestra problemática era el proveniente de Amatenango del Valle, poblado mexicano de

* Museo del Hombre, París, Francia.

Chiapas. Se trata de una colección relativamente modesta puesto que ella reúne solamente treinta y seis vasijas colectadas entre 1955 y 1989, pero hemos podido verificar, en el curso de dos cortas visitas efectuadas a Amatenango, en 1985 y 1988, que la colección era suficientemente representativa de la producción actual del poblado.

El conjunto más completo del Museo es el recogido, de manera sistemática, por M. Guy Stresser-Péan en 1955. Las otras colecciones están compuestas de sólo algunas piezas como la donada por el Instituto Indigenista en 1953, la que proviene de la misión Mireille Simoni-Abbat de 1975 y la cedida al Departamento de América por Marie-France Fauvet-Berthelot en 1985 y 1989. Anne-Marie Hocquenghem ha prestado para este estudio dos recipientes adquiridos en 1969.

Después de algunos datos generales sobre la cerámica de Amatenango, en la primera parte hacemos el inventario de las formas y de la decoración de las piezas. En la segunda hacemos un análisis de la colección tratando de mostrar las relaciones originales que se establecen entre esas dos variables.

La cerámica de Amatenango

El pequeño poblado de Amatenango, hoy habitado por alrededor de 3000 indígenas mayas de lengua Tzeltal, está situado en las montañas de Chiapas, en el sureste de México. Los hombres son agricultores y las mujeres trabajan el barro.

Elas fabrican la cerámica, ayudadas por las niñas que comienzan muy jóvenes su aprendizaje de alfareras realizando animalitos, ollitas y otros objetos miniatura. Los hombres intervienen en algunas de las actividades de la producción: ayudan a extraer y transportar la arcilla que se encuentra en los campos próximos, a dos o tres metros de profundidad, se ocupan de transportar la leña destinada a la cocción y vigilan, junto con la alfarera, las distintas operaciones de la quema, participando, por ejemplo, en la extracción de las piezas una vez horneadas.

La cerámica se modela utilizando la técnica del enrollado. Primero se hace el fondo, a partir de una mota de barro, y a

continuación se agregan sucesivamente los rollos o "gusanos de barro" que se pegan haciendo presión con los dedos. La superficie de la vasija, de color beige-rosado no tiene engobe pero se la alisa cuidadosamente y a veces parece casi pulida. Antes de cocerla se aplican los motivos pintados de color marrón o marrón rojizo que se preparan con colorantes minerales de origen local. Las alfareras pintan con pincel o con carrizo, instrumento tradicional que algunas mujeres utilizan todavía. La cocción de las cerámicas empiladas, totalmente recubiertas de leña, se efectúa al aire libre, en los patios de las casas o en las calles del poblado, durante la estación seca, de octubre a abril.

Las formas de la cerámica de Amatenango son diversas y en la colección estudiada hemos podido identificar unas diez variedades de formas de vasijas.

El trazado de los elementos decorativos es cursivo componiendo motivos geométricos, generalmente dispuestos en banda, y figurativos. La banda geométrica más corriente está constituida por líneas formando ángulos entrantes y salientes o zigzag. Este puede extenderse libremente o estar encuadrado por una o dos líneas rectas (ver lámina 1: Diferentes motivos). En el último caso, dos líneas, una inferior y otra superior limitan el zigzag y en ese caso hablamos de banda doblemente encuadrada. El zigzag puede también estar asociado a una sola línea recta y en ese caso la denominamos banda simplemente encuadrada.

Los habitantes de Amatenango utilizan una parte de la producción. Las vasijas se guardan generalmente en la cocina o se encuentran dispersas alrededor de la casa. Las más grandes se apoyan sobre el suelo y las pequeñas se apilan sobre estantes, al lado de los recipientes esmaltados o de plástico que hoy se utilizan frecuentemente, sobre todo en las tareas culinarias. La mayor parte de los productos se vende en los mercados locales, como el de San Cristóbal, ciudad próxima del poblado, pero igualmente se exporta a otras regiones de México e incluso a Guatemala.

ESTUDIO DESCRIPTIVO

Para efectuar la clasificación de las formas hemos utilizado la publicación "Normas para la descripción de vasijas cerámicas" (Balfet y otros 1992). Los recipientes se agrupan en dos grandes categorías: vasijas abiertas y vasijas cerradas.

1. Las vasijas abiertas

Esta categoría es la que reúne el mayor número de piezas, 24 vasijas que corresponden a las formas siguientes: placa, escudilla, copa, cuenco, cuenco grande, cuyas dimensiones, máxima y mínima, se indican en la lista anexa: (cuadro de dimensiones)

Placa

La placa es de forma circular con un pequeño borde levemente convexo y una base circular plana o apenas convexa.

La decoración principal ocupa la superficie interior de la placa. Generalmente figura un gran motivo vegetal central compuesto de varios elementos y encuadrado por una banda que realza el borde y a veces ocupa también el labio. En algunos casos se trata de varias bandas. Al exterior, una banda, simplemente o doblemente encuadrada, subraya igualmente el borde del recipiente.

Escudilla

La escudilla "tradicional" es semiesférica presentando un borde ligeramente volcado hacia el exterior y una base circular plana. Un tipo más reciente es de sección oval con un cuerpo en forma de cono truncado y una base plana ovalada. Se trata de un recipiente colectado en 1975, de forma y decorado atípicos, que se integra al grupo de objetos ornamentales destinados a la venta.

En el caso de la escudilla "tradicional" la ornamentación principal se encuentra al interior. Se trata de un motivo vegetal estilizado que ocupa gran parte de la superficie. Dos bandas ocupan respectivamente el borde interno y el labio. La primera es un simple zigzag, la segunda está constituida de elementos discontinuos que se repiten regularmente sobre la superficie del labio. Al exterior del recipiente, dos bandas paralelas marcan el borde.

Copa

La copa está compuesta de una escudilla semiesférica y de un pedestal hueco formado de un fuste cilíndrico y de una base, más o menos alta, en forma de cono truncado. Fijos sobre el cuerpo, cerca del borde, hay tres mamelones cóncavos. Estas vasijas, que tienen la función de incensarios, se utilizan en las ceremonias. En ellas se quema una resina, el copal, en los altares domésticos y en las iglesias.

A diferencia de las vasijas precedentes, la decoración más importante se encuentra al exterior, a causa de la importancia del pedestal, totalmente pintado. El interior de la escudilla presenta un motivo vegetal que ocupa el centro de la superficie. Una banda geométrica doblemente encuadrada próxima al borde lo rodea. Sobre el labio se encuentra una línea continua pintada, marcada por pequeñas incisiones intermitentes ejecutadas sobre la pasta seca.

Al exterior de la vasija, el borde está subrayado por una banda geométrica, similar a la que se encuentra en el interior. Más abajo, un motivo vegetal forma una banda, esta vez de forma curva, que se extiende entre los mamelones fijos sobre el borde. También pueden figurar otras bandas, generalmente con motivos geométricos, que sigue el mismo movimiento que la precedente.

El pedestal presenta una ornamentación pintada adaptada a la forma de este elemento. Cuando el fuste y la base son continuos, la decoración está compuesta de una serie de bandas horizontales, paralelas geométricas, entre las cuales se intercalan elementos curvilíneos derivados de motivos vegetales. Un

zigzag limita este decorado en la parte inferior de la base. Cuando el pedestal está compuesto de un fuste cilíndrico bien diferenciado de la base, el fuste presenta una sola banda, compuesta de un motivo vegetal estilizado en posición vertical, encuadrada en dos bandas geométricas. A su vez, la base presenta una decoración de bandas horizontales, una de ellas constituida de motivos curvilíneos.

Cuenco

Este grupo es el más numeroso del conjunto de recipientes abiertos. El cuerpo del cuenco puede ser semiesférico o aproximadamente semiesférico con una base circular plana. El borde de los ejemplares de mayor tamaño puede volcarse ligeramente hacia el interior o hacia el exterior.

Este grupo ha sido subdividido en cuencos pequeños y medianos, división que nos parece funcionalmente pertinente. Los pequeños contienen la sal y la pimienta, los otros se usan para consumir los alimentos líquidos. Decoraciones externas diferentes corroboran esta división de orden funcional.

La ornamentación exterior es tan importante como la del interior de la vasija. Esta última presenta una división del campo en cuatro partes no decoradas o con un motivo vegetal más o menos complejo que se repite en cada uno de los cuartos. Una banda geométrica limita esta decoración y marca el borde interno. Una banda compuesta de elementos discontinuos ocupa el labio.

Los cuencos pequeños y medianos tienen una ornamentación exterior diferente. Los primeros presentan una o dos bandas geométricas, una de ellas discontinua, cuya disposición, marcando el borde, es similar a la que aparece en las escudillas.

La decoración externa de los cuencos de mayor dimensión está compuesta de varias bandas horizontales paralelas, heterogéneas, dispuestas a partir del borde. La secuencia de estos motivos es la siguiente: una banda superior doblemente encuadrada, que marca el borde al exterior de la vasija, luego

una banda compuesta de elementos derivados de motivos vegetales más o menos estilizados y ocasionalmente, más abajo, un zigzag que puede extenderse hasta media altura del recipiente.

Cuenco grande

Se trata de un grupo compuesto de vasijas de cuerpo aproximadamente semiesférico, borde levemente volcado hacia el interior y una base circular plana.

La decoración de estas vasijas es idéntica a la de los cuencos precedentemente descritos. El interior presenta una división en cuatro partes. La ornamentación exterior es similar a la de los recipientes más grandes de la categoría precedente. Organizada en bandas sucesivas, ella ocupa la mitad superior del cuerpo de la vasija.

2. Las vasijas cerradas

Este grupo se divide en olla, cántaro, jarro vertedor, botella, botella vertedora y botella calabaza. En razón de la forma de estos recipientes, la decoración se encuentra al exterior. A menudo ella ocupa la totalidad del cuello y la mitad superior del cuerpo, generalmente hasta el diámetro máximo. Ambas partes pueden presentar una decoración diferente pero en el caso de los jarros vertedores, las botellas vertedoras y las botellas calabazas el decorado es idéntico sobre los dos volúmenes.

Olla

La forma de la olla es compuesta. Tiene un cuello pequeño en forma de cono truncado rematado por un reborde y un cuerpo esférico o aproximadamente esférico. La base, siempre plana, puede ser de forma circular u oval. Estos recipientes presentan dos o tres asas verticales, adheridas al cuello y el cuerpo.

La decoración exterior se extiende hasta el diámetro máximo, altura que raramente sobrepasa. El labio y el borde interior pueden estar marcados por una banda. El cuello presenta una

decoración de bandas horizontales geométricas que lo cubren totalmente y que a veces desbordan un poco sobre el cuerpo. Este último tiene una ornamentación dispuesta sobre dos campos que las asas delimitan. Se trata de un motivo vegetal más o menos estilizado y más o menos complejo dispuesto libremente. Esta ornamentación está limitada, en su parte inferior, por una banda geométrica que remonta hacia las asas. Un zigzag vertical decora estas últimas.

Dos ollas miniatura utilizadas como juguetes presentan el mismo decorado.

Cántaro

El cántaro está compuesto de un cuello en forma de cono truncado, un cuerpo ovoide y una pequeña base plana de forma circular.

Si bien las relaciones entre el diámetro de la abertura y la altura del recipiente no corresponden exactamente a nuestra definición (Balfet y *otros*, p. 19), hemos clasificado esta vasija en la categoría de los cántaros pues indudablemente es más grande que las ollas. Se trata de un recipiente destinado a conservar el agua.

La decoración cubre el cuello y la parte superior del cuerpo. El reborde está marcado por una banda compuesta de elementos discontinuos, y otras tres bandas paralelas cubren el cuello, la última marcando la separación entre los dos volúmenes. Cuatro bandas paralelas, tres con motivos vegetales estilizados y una geométrica doblemente encuadrada, idéntica a las dos que limitan el cuello, se encuentran sobre el cuerpo.

Jarro vertedor

Esta vasija tiene un cuello alto en forma de cono truncado cuyo borde, volcado hacia el exterior, presenta un labio con una inflexión a manera de formar una vertedera. El cuerpo es esférico y la base plana circular. Una asa vertical vincula el cuello con el cuerpo.

Sobre los dos volúmenes de las vasijas la composición decorativa es similar. El labio presenta un motivo discontinuo semejante al que decora ciertos recipientes abiertos que tienen un labio bien diferenciado. Sobre el cuello se observan dos bandas, una, la más ancha, está formada de elementos vegetales estilizados verticales, la otra, geométrica, doblemente encuadrada, separa el cuello del cuerpo. Esta última banda se interrumpe debajo del asa, consecuencia de un gesto técnico de la alfarera cuya mano, sostiene el recipiente por el asa para pintarlo, le impide cubrir ese espacio.

La decoración del cuerpo está compuesta de un motivo vegetal curvilíneo limitado por una banda geométrica, igual que la precedente, formada de dos líneas rectas que encuadran un zigzag. Esta banda se encuentra aproximadamente a la altura del diámetro máximo, remontando ligeramente hacia el asa decorada de un zigzag vertical.

Botella

Este tipo de recipiente se utiliza para transportar y conservar los líquidos. Los de mayor talla están destinados a conservar el agua en las casas.

La botella está compuesta de un pequeño cuello estrecho en forma de cono truncado rematado por un reborde, un cuerpo de forma aproximadamente esférica u ovoide y una base plana circular. Hay tres asas verticales adheridas al cuerpo.

El cuello está decorado por una banda geométrica, compuesta de un zigzag encuadrado por dos líneas rectas, situada debajo del reborde. La decoración principal se sitúa sobre la mitad superior del cuerpo. Se trata de un motivo vegetal compuesto, dispuesto sobre la superficie extremadamente curva del recipiente. A la altura del diámetro máximo se encuentra una banda similar a la del cuello, formada por un zigzag que puede estar encuadrado por una o dos líneas rectas. Esta banda remonta levemente hacia las asas, decoradas de un zigzag vertical.

Botella vertedora

Esta vasija está compuesta de un cuello estrecho, cilíndrico o en forma de cono truncado, un cuerpo esférico o aproximadamente esférico y una base plana circular. Una asa vertical adhiere al cuello y al cuerpo. El borde de las dos botellas que forman parte de la colección presenta una vertedera.

Nota: la forma de estas dos botellas es diferente de la que proponemos en la definición formulada en la obra tomada como referencia, precedentemente citada. En este caso preciso se observa la ausencia de un pico, reemplazado por una vertedera.

El labio, elemento morfológicamente importante por la presencia de la vertedera, puede presentar una decoración dispuesta en bandas. El cuello presenta tres bandas paralelas, geométricas o vegetales, que marcan los límites superior e inferior. Sobre la parte superior del cuerpo aparece, un motivo vegetal complejo, limitado, a la altura del diámetro máximo, por una banda geométrica que en un solo ejemplo no remonta hacia el asa pintada. Esta última presenta siempre el motivo del zigzag vertical. Ver fotos.

Botella calabaza

Esta vasija imita la forma de una calabaza, fruto que los campesinos utilizan como recipiente para transportar al campo el agua potable. El perfil de este recipiente es sinuoso y la base plana es de forma circular.

El cuello y el cuerpo tienen una decoración idéntica compuesta de un motivo vegetal estilizado limitado por dos bandas geométricas. En los dos volúmenes el límite inferior del decorado coincide con el diámetro máximo.

A partir del análisis de este conjunto cerámico hemos tratado de establecer los elementos que permiten definir el estilo de las alfarerías de Amatenango. Hemos tratado de mostrar las relaciones que pueden existir entre la forma y la decoración de los recipientes y también entre la ornamentación y ciertos puntos del perfil de la vasija, morfológicamente importantes.

Algunas consideraciones sobre la decoración

Las primeras observaciones que podemos formular conciernen al decorado. En general, el campo que sirve de soporte a la decoración, no aparece sobrecargado, como es el caso de otros estilos indígenas; al mismo tiempo, todo espacio fácilmente visible, presenta una ornamentación. La originalidad de la alfarera se puede expresar en la elección de los motivos vegetales estilizados, más elaborados y dispuestos con mayor libertad que los geométricos, para ocupar los espacios más grandes que son los que ofrecen mejores condiciones de visibilidad. Generalmente, las bandas geométricas se encuentran en espacios más restringidos y parecen, al ojo del observador, más estáticas. Sin embargo, los elementos geométricos juegan un rol importante pues cumplen la función de limitar los campos, incluso durante el proceso del trazado. En el curso de una breve encuesta de campo efectuada en 1985, hemos podido observar que las alfareras trazan primeramente estos elementos para delimitar el espacio en el que luego se inscriben los motivos vegetales.

Así, para decorar el campo interior de un recipiente abierto en forma de cuenco, la ceramista traza primero las dos líneas ortogonales que dividen el espacio en cuartos, luego la línea que circunscribe el campo destinado a recibir la decoración. Solamente entonces pinta, en cada uno de los cuartos, un motivo vegetal y finalmente subraya al borde con una banda compuesta de motivos discontinuos (ver lámina 2: Secuencia de la ejecución decorativa).

En el caso de una vasija cerrada, el trazado de la decoración sigue la secuencia siguiente: se pinta una línea o una banda sobre el cuerpo, a la altura del diámetro máximo, en el espacio situado arriba de esta línea, se ejecuta un decorado, a menudo compuesto de elementos florales estilizados y se pinta el zigzag vertical sobre las asas. Finalmente, la alfarera pinta la banda geométrica que marca el cuello o gollete.

Pero volvamos al tema de la composición. En el caso de las vasijas abiertas, el campo interior puede presentar un motivo central o una división en cuatro partes o cuartos. En estos casos

se trata al volumen como una superficie. Esta disposición del decorado aparece en las categorías escudilla y cuenco en las que la relación abertura/profundidad es superior a la de las placas. Sin embargo, en una de estas últimas el campo está excepcionalmente dividido en cuartos.

Según lo que hemos podido observar en diversas colecciones o en las publicaciones este modelo de composición es relativamente raro en la alfarería utilitaria de América.

En los recipientes abiertos la decoración exterior es relativamente pobre cuando se trata de vasijas pequeñas. En las de mayor dimensión la decoración puede extenderse desde el borde hasta media altura.

La copa constituye un caso especial. El recipiente o escudilla está decorado de la misma manera que las otras vasijas abiertas y el pedestal aparece enteramente decorado por una sucesión de bandas geométricas y florales. Esta ornamentación exuberante encuentra sin duda su explicación en el hecho de que se trata de un incensario, objeto ritual y no doméstico.

En el caso de las vasijas cerradas, la decoración principal se encuentra al exterior y se extiende sobre el cuello y la mitad superior del cuerpo, la parte más visible de este último. El cuello presenta una decoración de bandas mientras que el cuerpo tiene un decorado más o menos libre, generalmente compuesto de motivos vegetales estilizados, limitado por una banda geométrica.

Relación entre la forma y la decoración

El estudio de la decoración, en relación con la forma, muestra que la primera contribuye a poner en evidencia ciertos puntos del perfil importantes. Así, se marca el borde, al interior y al exterior, con una banda continua; de la misma manera, sobre el labio, tanto en las vasijas abiertas como en las cerradas, aparece una banda, compuesta de motivos discontinuos que las alfareras utilizan específicamente para esta parte de la vasija. En el caso de los recipientes restringidos, el cuello termina en un reborde bien marcado, debajo del cual se encuentra una banda

que permite resaltar aún más este elemento morfológico.

En las vasijas abiertas, el decorado exterior varía según el tamaño del recipiente. Ya hemos visto que en los cuencos de mayor dimensión y en la categoría de los cuencos grandes, la ornamentación ocupa el volumen hasta media altura.

En la mayoría de las vasijas cerradas la decoración, generalmente formada de elementos geométricos, marca el diámetro máximo y en los dos volúmenes que componen la botella calabaza marca el límite inferior del campo decorativo. A menudo, la banda geométrica, situada entre el cuello y el cuerpo, contribuye a marcar la separación entre las dos partes y, al mismo tiempo, a diferenciar la ornamentación que ocupa uno u otro volumen.

Los mamelones de las copas y las asas de los recipientes cerrados son elementos morfológicos extremadamente interesantes, pues ellos contribuyen a ritmar dinámicamente la decoración. Estos órganos, con un zigzag vertical pintado, sirven a delimitar los diferentes campos de una decoración compuesta de bandas curvas.

Entre los distintos rasgos que contribuyen a definir el "estilo" de la cerámica de Amatenango, nos parece apropiado señalar aquellos que nos parecen los más originales: el trazado cursivo, la división interna del espacio en cuartos, en el caso de ciertos recipientes abiertos, así como la utilización de los apéndices como elementos generadores de ritmo. Evidentemente, en esta formulación intervienen, implícitamente, los conocimientos adquiridos a través del manejo de otras colecciones de cerámicas mexicanas contemporáneas, conservadas en el Museo del Hombre. No debemos olvidar que un estilo se define igualmente por oposición a otros conjuntos de naturaleza comparable.

Como hemos señalado en los comentarios precedentes, la cerámica fabricada por las alfareras de Amatenango presenta rasgos originales. El poblado es muy dinámico y desde hace algunos años conviven, una producción de formas y de decoraciones tradicionales, y una producción que utiliza formas y motivos ornamentales nuevos, que corresponden al gusto y a las utilidades vigentes de los usuarios ciudadanos.

Gracias a las colecciones recogidas por el Museo del Hombre desde hace casi cuarenta años, hemos podido constatar que cuencos, copas-incensarios y botellas guardan sus formas y su ornamentación habituales. Al mismo tiempo, las alfareras han adoptado ciertas formas venidas del exterior para los objetos que no les son familiares: chimeneas, floreros, animales y recipientes miniatura comprados sobre todo por la gente de la ciudad, mexicanos o extranjeros.

Dejemos hablar a Juliana López, alfarera de Amatenango, que nos explica:

"Hace quince años empecé a hacer chimeneas. La primera que hubo la hice yo, pero la copié de una de Oaxaca. Vi como era la de Oaxaca y así la hice. Después todas copiaban mi trabajo. La primera maceta redonda vino de Oaxaca también. Entonces la hice en Amatenango.

Pues, la primera que hizo estos animalitos fue una muchacha de Amatenango. Ella vio cómo son los animalitos en el libro".

Juliana relata también cómo un maestro venido de la capital les enseñó a pintar flores, cosas muy finas de la pintura y el dibujo "...Otros trajeron horno, pero no sirvió para nada".

Hoy el horno colectivo ha sido abandonado y las alfareras continúan encendiendo sus fuegos que durante la estación seca cubren el poblado con humo que se alza desde las pilas de alfarería y de leña quemadas al aire libre. De la misma manera, a pesar de la introducción de nuevos modelos, los elementos decorativos y las formas antiguas se conservan. La tradición parece resistir ¿pero podrá perdurar por mucho tiempo todavía?

LISTA ANEXA: CUADRO DE DIMENSIONES

PLACA

Diámetro máximo: de 31,8 a 33,5 cm

Altura: de 1,8 a 3,2 cm

ESCUDILLA

Diámetro de la abertura: 16 y 17,5 x 15,6 cm

Diámetro máximo: 19 y 17,5 cm

Altura: 5,5 y 4,4 cm

COPA

Diámetro máximo: de 14,8 a 15,6 cm

Altura total: de 15,2 a 16,9 cm

Altura del pedestal: de 9,5 a 12,5 cm

CUENCO

Cuencos pequeños:

Diámetro máximo: 10,5 a 12,8 cm

Altura: 4,2 a 5,1 cm

Cuencos medianos:

Diámetro máximo: de 13,5 a 18 cm

Altura: de 6 a 11 cm

CUENCO GRANDE

Diámetro máximo: 31,6 cm

Altura: 21,5 cm

OLLA

Diámetro de la abertura: 3,7 a 11 cm

Diámetro máximo: de 8 a 19,6 cm

Altura: de 10 a 23,5 cm

CANTARO

Diámetro de la abertura: 19,6 cm

Diámetro máximo: 30 cm

Altura: 36 cm.

JARRO VERTEDOR

Diámetro de la abertura: 6 cm

Diámetro máximo: 12,1 cm

Altura: 13,9 cm

BOTELLA

Diámetro de la abertura: 4,8 7,2 y 9,2 cm

Diámetro máximo: 14,2 28 y 37,5 cm

Altura: 15 y 31 y 45,6 cm

BOTELLA VERTEDORA

Diámetro máximo: 13 y 20 cm

Diámetro de la abertura: 4 y 7,8 cm

Altura: 18,5 y 26 cm

BOTELLA CALABAZA

Diámetro de la abertura: 2,4 y 2,6 cm

Diámetro máximo: 14,4 y 14,5 cm

Altura: 22,5 y 22,2 cm.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ARREAGA JEREZ B. -1984- "Las manos sobre el barro: Amatenango del Valle". *Perspectiva*, No. 5, pp. 19-40.
- BALFETH. -1992- "La céramique". In: *La Préhistoire dans le monde* (sous la direction de J. Garanger), Paris, PUF/Nouvelle Clio, pp. 94-202.
- BALFETH., FAUVET-BERTHELOT M.F., MONZON S. -1989- *Lexique et typologie des poteries*, Paris, Presses du CNRS, 146 p.
- BALFETH., FAUVET-BERTHELOT M.F., MONZON S. -1988- *Lexique plurilingue pour la description des poteries*. Paris, Editions du CNRS, p. 29.
- BALFETH H. y otros -1992- *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*, México, CEMCA, 146 p.
- INSTITUTO DE LA ARTESANIA CHIAPANECA -s.d. *El fuego sobre la tierra. Alfareras de Amatenango*, 36 p.

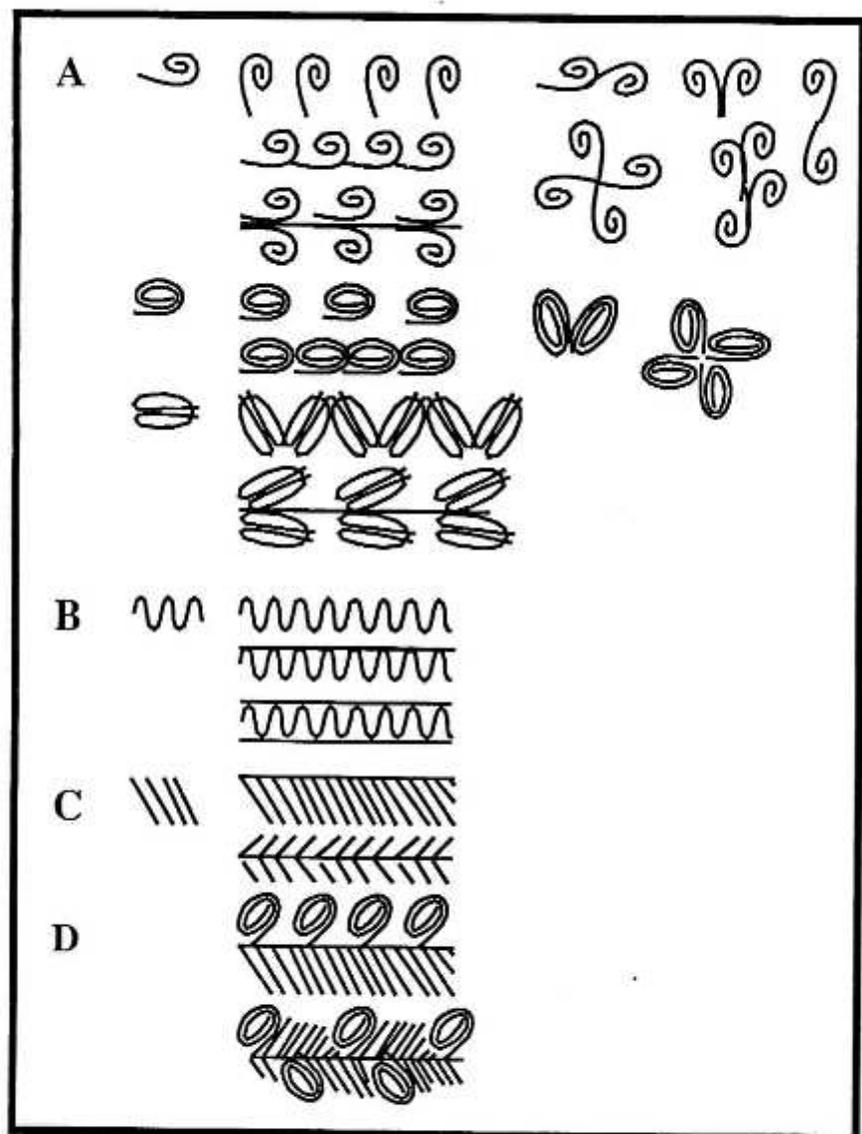


Lámina 1 Diferentes motivos.

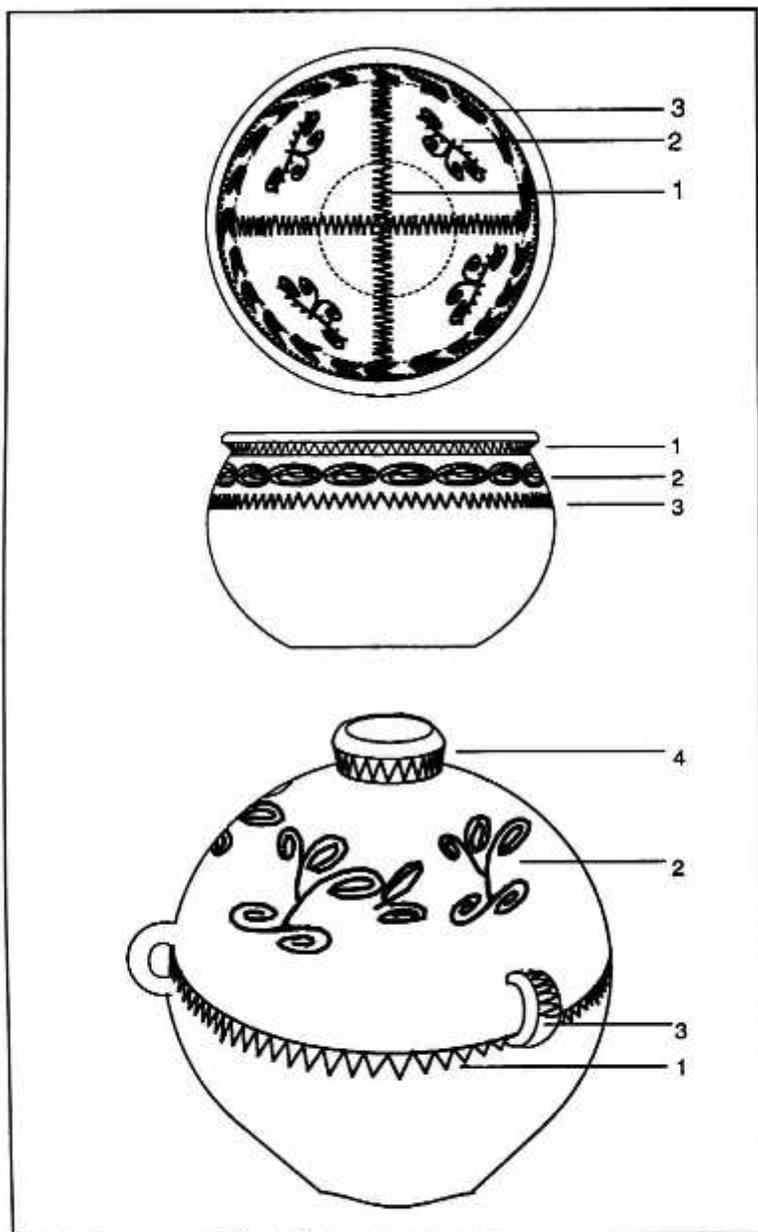


Lámina 2 Secuencia de la ejecución decorativa.



Fig. 1 Placa MH 55.84.62.



Fig. 2 Placa MH 55.84.64



Fig. 3 Escudilla MH 55.84.66: vista interior.

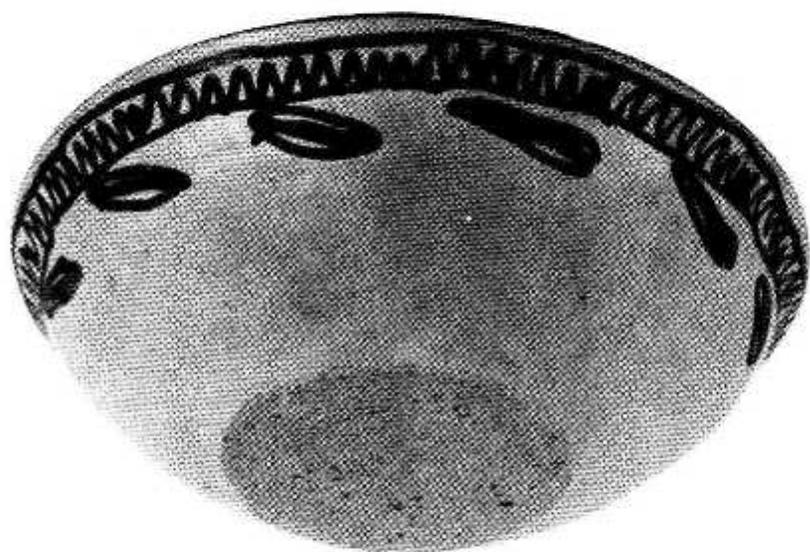


Fig. 4 MH 55.84.66: vista exterior.

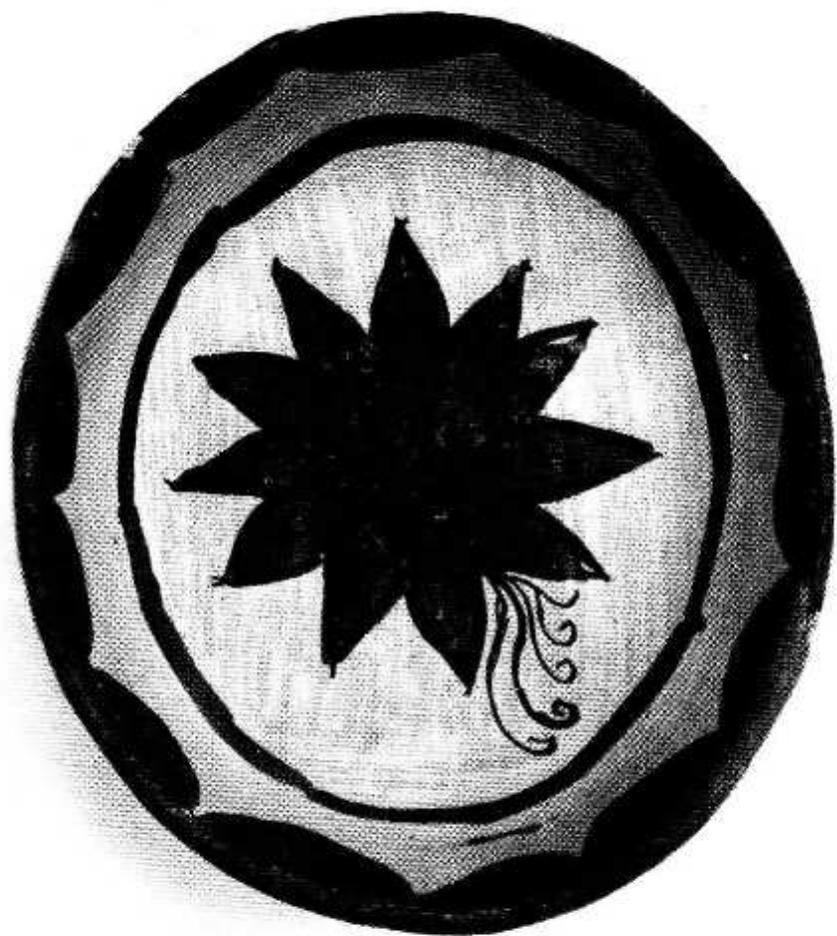


Fig. 5 Escudilla MH 975.7.71.



Fig. 6 Copa MH 55.85.72: perfil.



Fig. 7 Copa MH 55.85.72: vista interior.



Fig. 8 Copa MH 989.2.2: perfil.



Fig. 9 Copa MH 989.2.2: vista interior.



Fig. 10 Cuenco MH 55.84.67: vista interior.

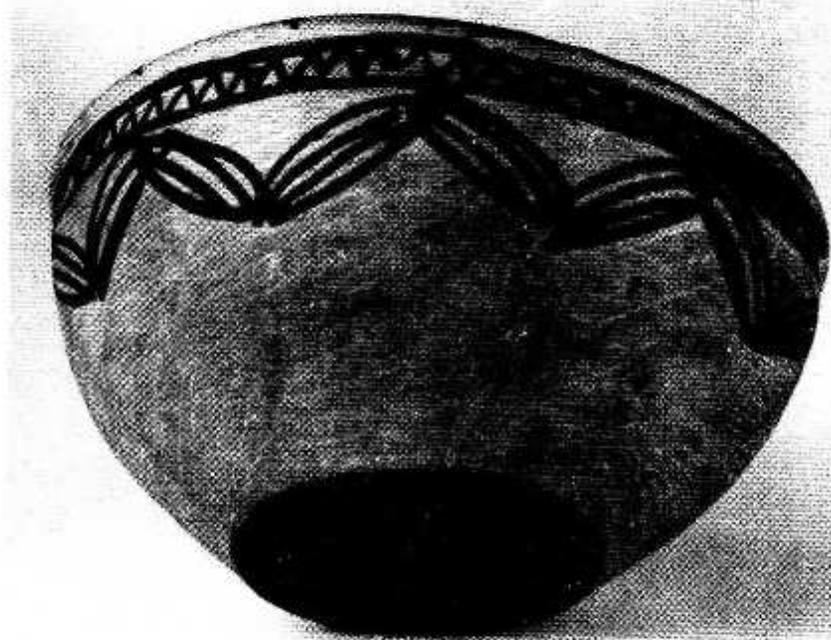


Fig. 11 Cuenco MH 55.84.67: vista exterior.



Fig. 12 Variantes más complejas de la decoración interior: a la izquierda, las líneas que delimitan los cuartos terminan formando un motivo floral: a la derecha, un motivo floral marca el centro de la composición. MH 55.84.733.



Fig. 13 Variantes más complejas de la decoración interior: a la izquierda, las líneas que delimitan los cuartos terminan formando un motivo floral: a la derecha, un motivo floral marca el centro de la composición. MH 55.84.68.

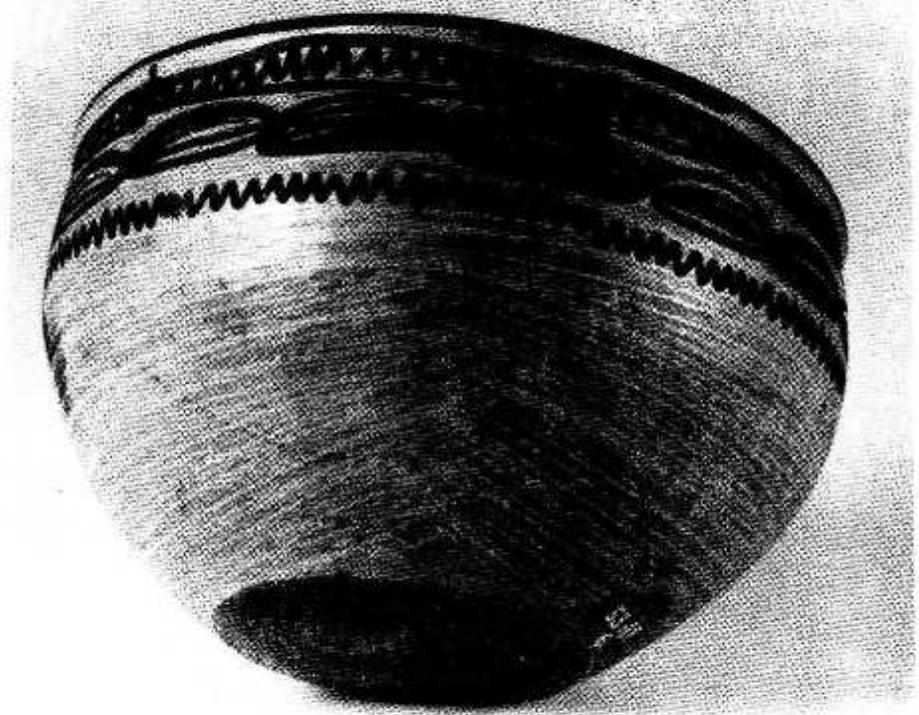


Fig. 14 Cuenco con importante decoración exterior: MH 53.49.6

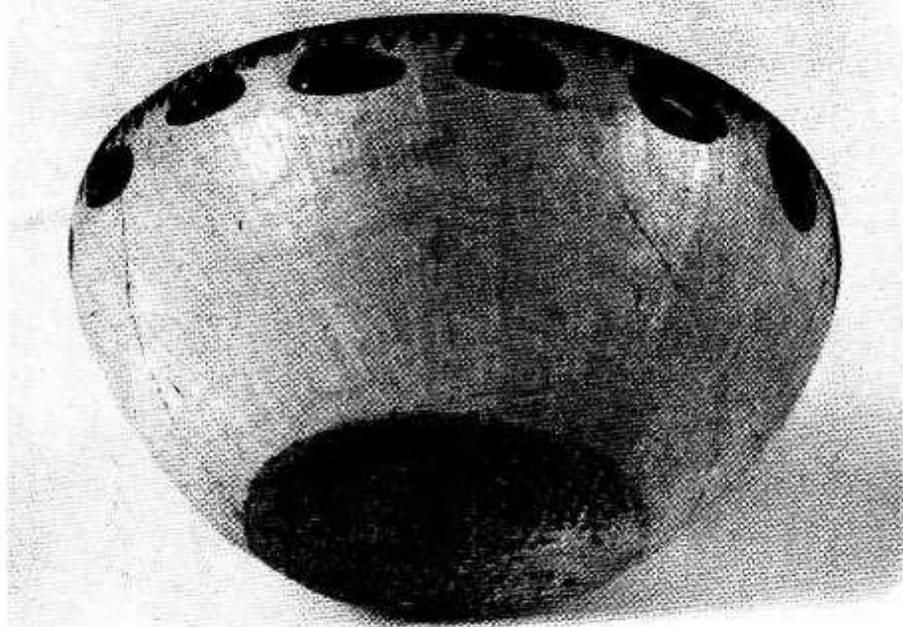


Fig. 15 Pequeño cuenco con decorado exterior simple: MH 55.84.69.

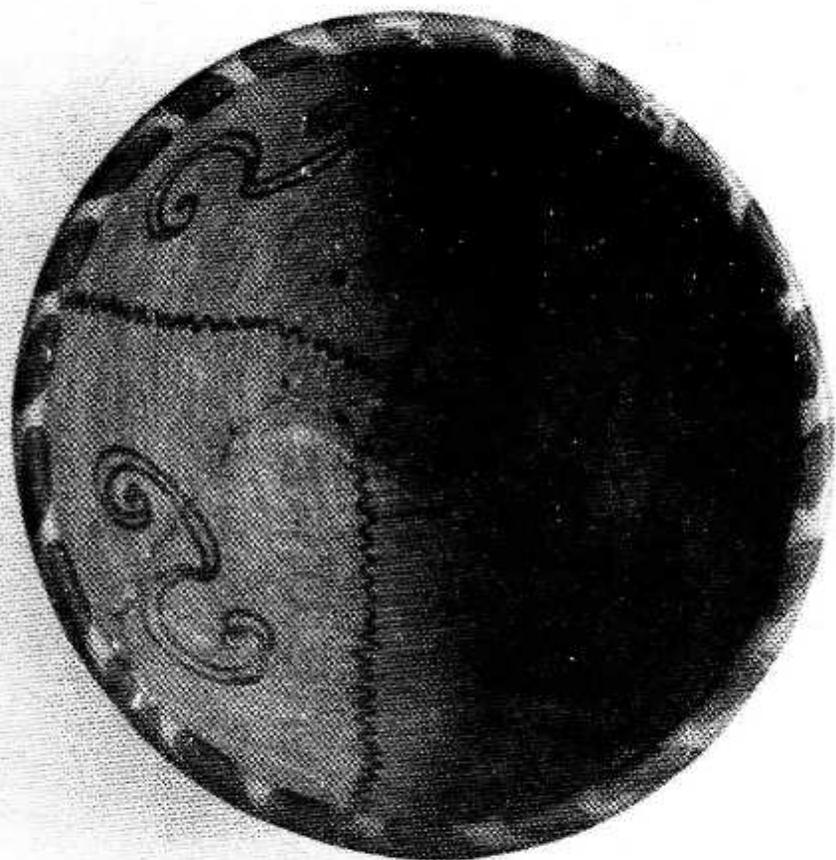


Fig. 16 Cuenco grande MH 55.84.732: vista interior.



Fig. 17 Cuenco grande MH 55.86.732: perfil.

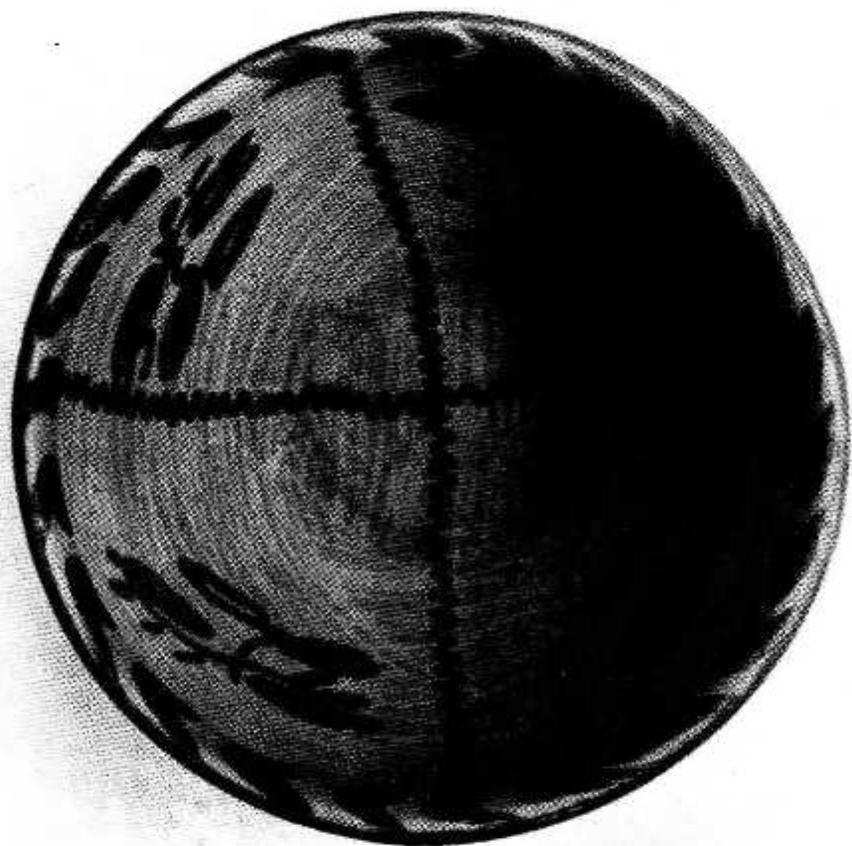


Fig. 18 Cuenco MH 53.49.6: vista interior.

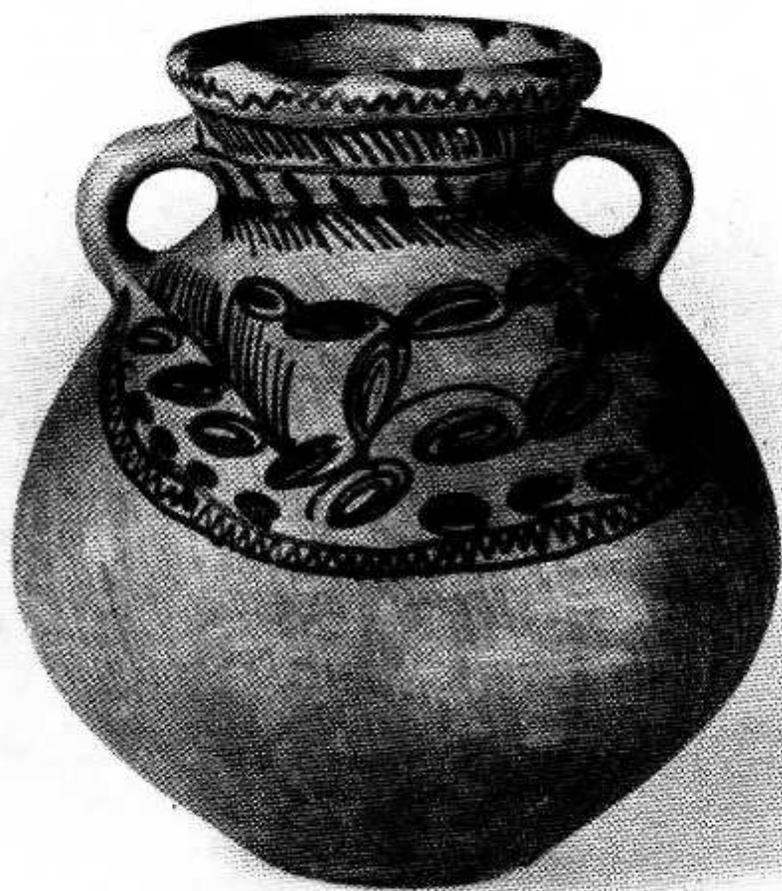


Fig. 19 Olla M.H. 55.84.7: vista de frente.

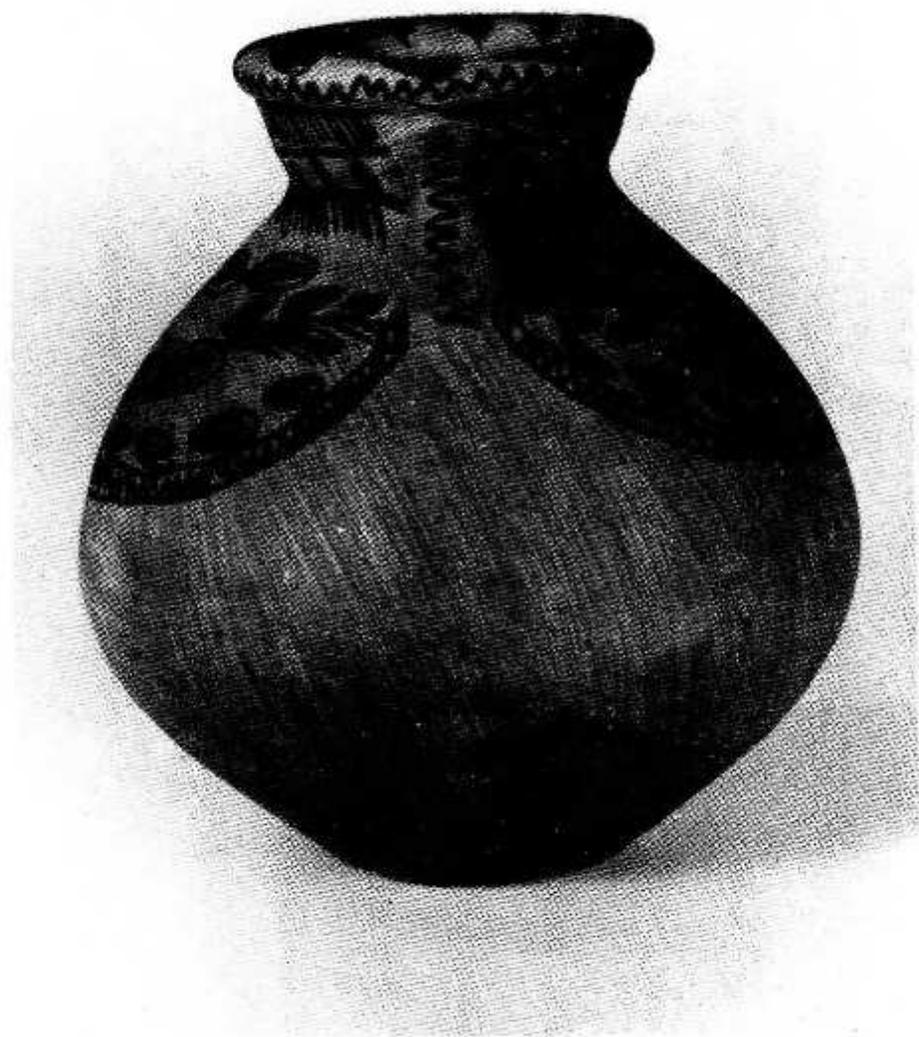


Fig. 20 Olla MH 55.84.7: vista de costado.

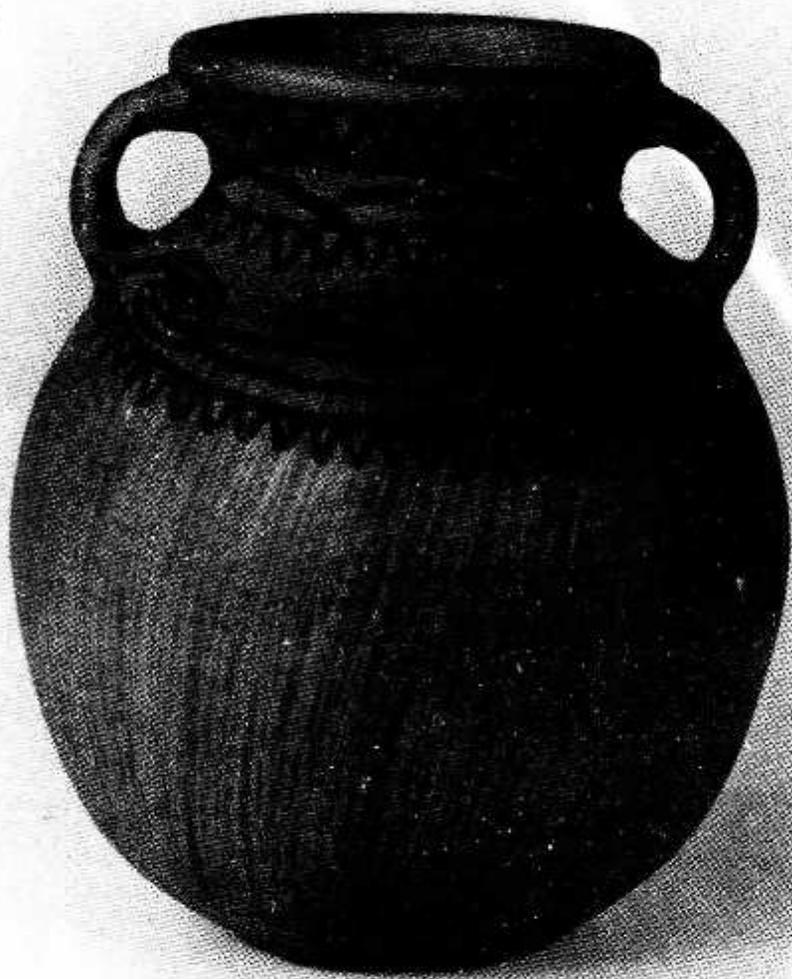


Fig. 21 Olla MH 53.49.4: vista de frente.

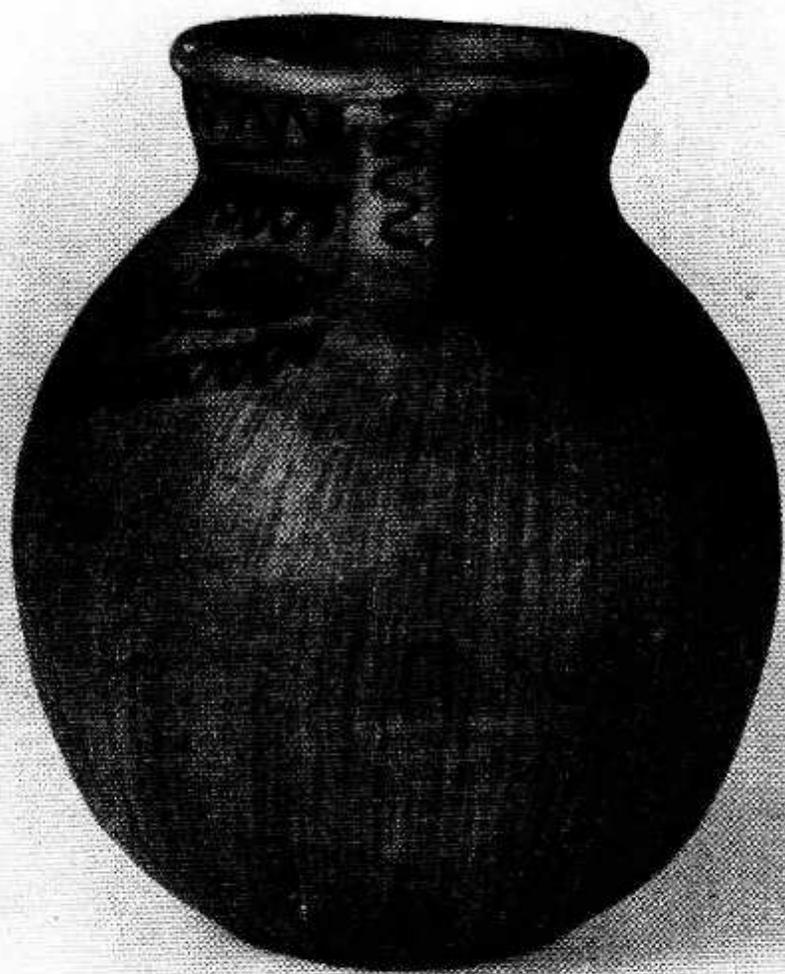


Fig. 22 Olla MH 53.49.4: vista de costado.



Fig. 23 Cántaro MH 55.84.78.



Fig. 24 Jarro vertedor MH 989.2.21: vista de frente.



Fig. 25 Jarro vertedor MH 989.2.21: vista posterior.



Fig. 26 Botella MH 55.84.82.

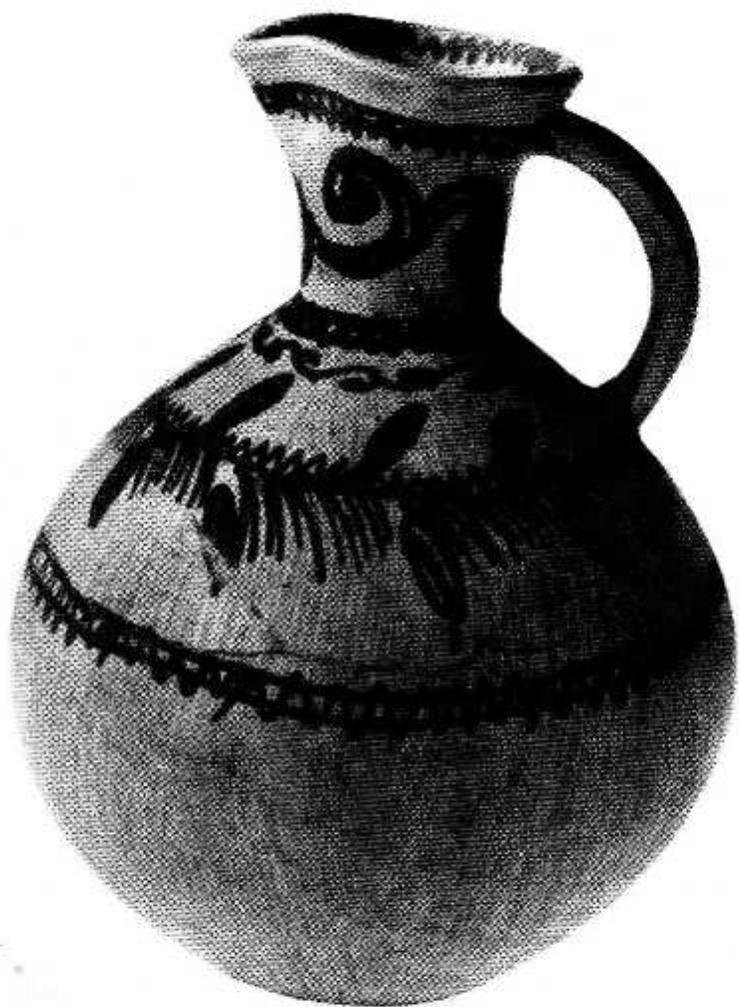


Fig. 27 Botella vertedora MH: 55.84.74: vista de costado.

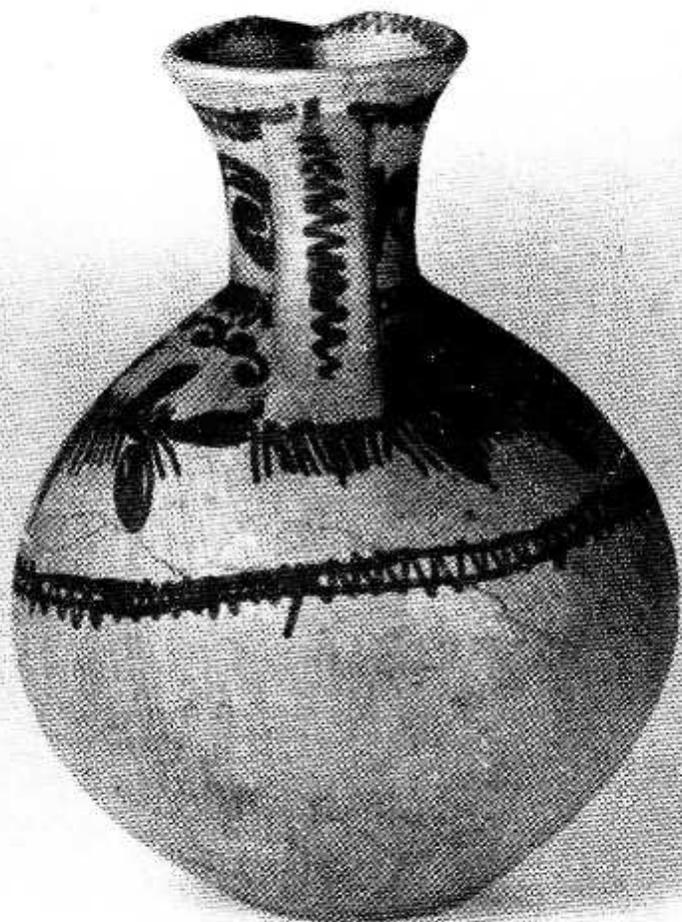


Fig. 28 Botella vertedora MH: 55.84.74: vista posterior.

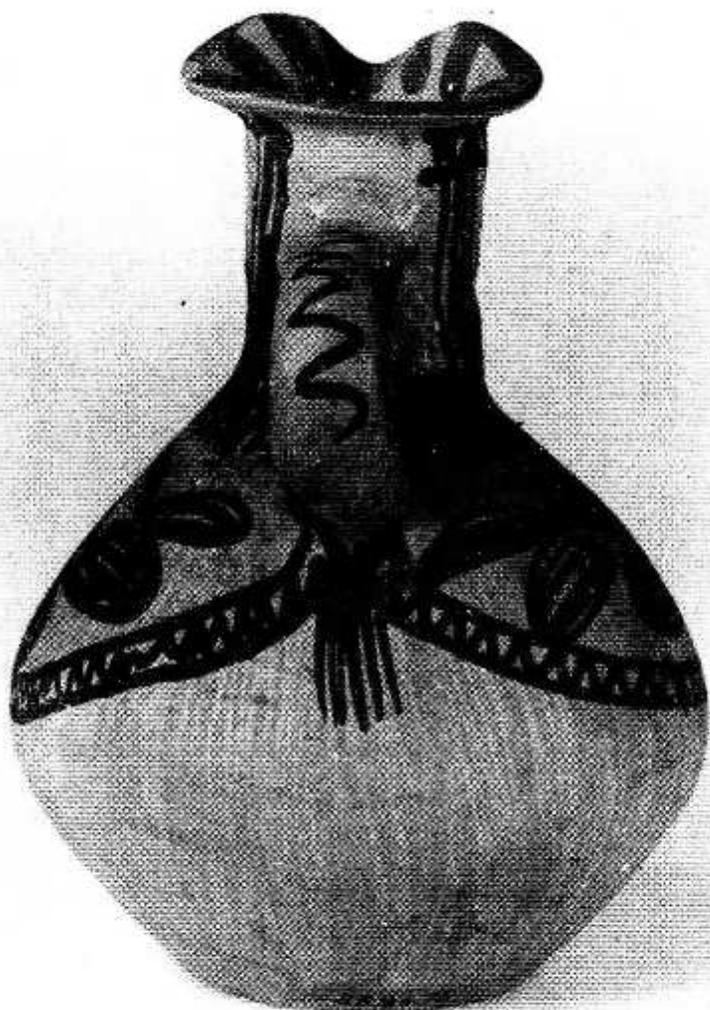


Fig. 29 Botella vertedora MH: 55.84.75.



Fig. 30 Botella-calabaza: MH 55.84.76.